

UN CHOIX DE CENTO E FORTY HAIKUS

Juan José Saer

El título deliberadamente macarrónico de esta selección alude a los tres idiomas (principalmente el francés) de los que, entre finales de los años setenta y principio de los ochenta, fueron traducidos estos poemas, y el tono jovial del mismo intenta inducir al lector a darse cuenta de que las versiones que se apresta a leer no tienen ninguna pretensión erudita o académica. El orden que siguen los poemas es arbitrario porque hasta aquel en el que fueron traducidos fue trastocado, ya que en su mayoría estaban copiados en hojas sueltas no numeradas, que estuvieron extraviadas durante casi veinte años y que, al reaparecer, en el momento de la relectura, de la corrección y del pasaje en limpio, cambiaron muchas veces de posición en el conjunto. Esta aclaración es necesaria, ya que es sabido que todas las antologías clásicas de haikús siguen un orden preciso, agrupadas por temas o según las estaciones del año. Mi intención no era ni pedagógica ni erudita sino poética: sólo conservé los que parecían capaces de suscitar una emoción en su idioma de llegada, el castellano. La puntuación, que puede parecer un poco arbitraria, intenta marcar las pausas y la persistencia del sentido con más intensidad que la puntuación corriente. En cambio, no he querido subrayar demasiado, para no volverla tan evidente, la fineza alusiva que constituye la característica principal del género. Muchas de esas alusiones son biográficas, culturales, religiosas, y en este último caso podemos considerarlas también como intertextuales, ya que se refieren a los clásicos del budismo zen e incluso al taoísmo, como el tema del soñador, del pez y de la mariposa, que provienen de Tchuang Tse (Libros II y VI).

El pedantísimo y perentorio René Sieffert, en su libro *El haïkaï según Bashô*, señala (con razón) que Bashô, por haber vivido en

el siglo XVII, no escribió ningún haikú, ya que esa denominación recién aparece al final del diecinueve, como contracción de dos formas clásicas combinadas de la poesía japonesa: el *hai kai* y el *hokku*. Transgredir su prohibición en este trabajo es un modo de reiterar una vez más su carácter informal y sus intenciones en cierto sentido lúdicas, que por otra parte son las mismas que el propio Sieffert atribuye etimológicamente al origen del género. Pero no nos engañemos: si el carácter lúdico está en la precisión, la elegancia, la economía, la alusión, la capacidad de variación al infinito sobre un tema obligado, esos atributos son únicamente un medio para obtener vividez, extrañamiento, epifanía. Ligado a la percepción clara de un instante de lo Exterior, el haikú es el residuo estable de una lucidez momentánea que integra al sujeto en el universo y al universo en el sujeto. A través de la captación fugaz pero intensa y nítida de un fragmento del ser, circula la presencia intuitiva del todo al que ese fragmento está ligado. La concentración radiosa del haikú figura la presencia de la totalidad en el Momento.



Mesa germinada, 25 x 31 x 14 cm, 1999

La laguna.
Salta una rana.
Ruido de agua. (BASHŌ)

A cada golpe de aire
la mariposa en el sauce
cambia de lugar (BASHŌ)

Choza de pescadores:
grillos mezclados
entre los camarones (BASHŌ)

Qué extraño
es estar vivo
bajo las flores del cerezo (ISSA)

Desnudo
en un caballo desnudo
bajo el chaparrón (ISSA)

Hago un agujero
cerca de la puerta
orinando en la nieve (ISSA)

Viento de otoño
hay pensamientos
en la mente de Issa (ISSA)

Sopla el viento de otoño
tú y yo
vivos y visibles (SHIKY)

Hostigadas
las luciérnagas se esconden
en los rayos de luna (RYŌTA)

A la luz de la luna
regreso acompañado
por mi sombra (SODŌ)

Enfermo en viaje
mis sueños vagan
por el desierto (BASHŌ)

Sobre una rama muerta
se posó un cuervo.
Noche de otoño. (BASHŌ)

La mariposa es vieja
pero sobre los crisantemos su alma
juguetea (LA MONJA SEIFU)

Empezó derribando
espantapájaros
la tormenta de otoño (KYOROKU)

Por sobre las nubes blancas
gritos
de alondras (KIOROKU)

Mariposa dormida sobre la piedra
que has de soñar
mi triste vida (SHIKI)

Viento de otoño.
En el establo se oye, leve,
la voz del mosquito (BASHŌ)

Insectos de verano
caen muertos
sobre mi libro (SHIKI)

Es el décimo mes
ni salgo
ni nadie viene (SHŌHAKU)

Refresca.
Ningún insecto
ronda la lámpara (SHIKI)

Transida de pobreza
la mañana
de otoño (BUSON)

Sopla viento invernal.
Los ojos de los gatos
parpadean (YASŌ)

El cachorro que ignora
la vuelta del otoño
es Buda (ISSA)

Invierno.
Una puta joven
raspa una olla (ISSA)

Ante el crisantemo blanco
las tijeras vacilan
unos segundos (RYÔTA)

¿Es otra
este año
la nieve que cae? (BASHÔ)

Crisantemos en flor.
También flota en el aire
un olor de orina (ISSA)

El año acaba.
Le oculté a mi padre
mis canas (ETSUYIN)

Si sopla viento norte
las hojas secas
fraternizan en el sur (BUSON)

El sol cintila
sobre las piedras
de este desierto (BUSON)

Los días de lluvia
el monje Ryokan
desmerece (RYOKAN)

Migradores no peleen en vuelo
sean como hermanos
solidarios (ISSA)

No hay ni cielo ni tierra.
La nieve únicamente
que cae sin fin (HASHIN)

Bajo el viejo paraguas
el murciélago
vive de incógnito (BUSON)

Un pájaro
cantó y se calló.
Nieve al anochecer. (ANÔ)

Voy voy gritaba yo
pero a la puerta llena de nieve
segúan golpeando (KYOTAI)

Luna altísima.
Atravieso
un barrio pobre (BUSON)

Luna de otoño.
Vagué la noche entera
por el estanque (BASHÔ)

La vaca emerge
mugiendo
de la niebla (ISSA)

A la mañana
el cardo brilla
después de la lluvia (SANTÔKU)

Pelo una pera.
Gotas tiernas resbalan
por la hoja del cuchillo (SHIKI)

Moribundas
son más ruidosas
las cigarras de otoño (SHIKI)

Manchados de barro
por el rocío
los melones emanan frescura (BASHŌ)

Vuelan muerciélagos
en un pueblo sin pájaros
a la hora de la cena (ISSA)

También es larga para ustedes,
pulgas, la noche.
Larga y sola. (ISSA)

Matando moscas
empiezo a desear
aniquilarlas todas (SEIBI)

Un ser humano
una mosca
en la vasta habitación (ISSA)

Nada muestra
en el canto de la cigarra
su fin próximo (BASHŌ)

Un caracol.
Un cuerno largo, otro corto.
¿Qué lo atormenta? (BUSON)

¿Cuándo vino a ponerse
tan cerca de mí
este caracol? (ISSA)

Mi casa natal —
el del caracol
es el rostro de Buda (ISSA)

Ni una hoja se mueve
¡Qué terrible
el bosque en verano! (BUSON)

El niño perdido
que llora y llora pero corre
tras las luciérnagas (RYUSUI)

La luciérnaga
alumbra
al que la persigue (ÔEMARU)

Cuando el alba aparece
la luciérnaga
se transforma en insecto (AON)

La luciérnaga—
su resplandor frío
en la mano (SHIKI)

Arboles inmensos
de nombre desconocido.
Canto de cigarras. (SHIKI)

Tres veces resonó
y se apagó después
el grito del ciervo (BUSON)

Hierba salvaje en flor.
Cuando aprendí su nombre
la vi de otra manera (TEIJI)

Rocío blanco en la zarza.
Una gota
en cada espina (BUSON)

El mismo paisaje
oye el canto y ve la muerte
de la cigarra (BASHÔ)

Al atardecer
la sombra del espantapájaros
toca el camino (SHÔHA)

Los gorriones vuelan
de espantapájaros
en espantapájaros (SAZANAMI)

Sobre el mar oscuro
el grito lívido
de un pato salvaje (BASHÔ)

Soñando cada año
con crisantemos.
Soñado por ellos. (SHIKI)

Con mi paraguas
voy pasando
entre los sauces (BASHŌ)

Ni una gota de rocío
cae del crisantemo
helado (BASHŌ)

Brasa entre la ceniza.
En la pared
la sombra del invitado (BASHŌ)

Ahora que se ensombrecen
los ojos del halcón
las perdices pían (BASHŌ)

Sol de invierno.
Sobre un caballo
una silueta helada (BASHŌ)

Del fondo de la peonía
sale la abeja
contra su voluntad (BASHŌ)

La víbora me elude
pero su modo de mirarme
sigue en el pasto (KYOSHI)

Un gran viento
se levantó de golpe.
¡La bandera! (SHIKI)

Sol púrpura
y ardiente—
pero el viento es de otoño (BASHŌ)

Otoño pleno.
¿Cómo es la vida
de mi vecino? (BASHŌ)

¿Con qué voz cantarías
y qué canto, araña
en la brisa de otoño? (BASHŌ)

Aún entre los insectos
hay buenos y malos
cantores (ISSA)

Libélulas
en un pueblo apacible.
Mediodía. (KYOSHI)

La libélula
se asienta sobre el palo
que la espanta (KŌKIŌ)

La hembra del grillo
comido por el gato
cantará su responso (KIKAKU)

Donde yo vivo
hay más espantapájaros
que hombres (CHASEI)

El gatito que pesan
sigue jugando
en la balanza (ISSA)

La camelia
que estaba por caer
se enredó entre las hojas (SHÔHA)

Cayó una camelia.
Cantó un gallo.
Cayó otra. (BAISHITSU)

Sembradoras de arroz.
Todo está sucio en ellas
menos su canto (RAIZAN)

El niño boquiabierto
que mira caer las flores
es Buda (KUBUTZU)

Al vasto campo
el faisán lo borró
de un solo grito (YAHEI)

La alondra lucha
contra el viento
de primavera (YASUI)

La golondrina
da media vuelta.
¿De qué se olvidó? (OTSOYU)

Aún perseguida
la mariposa
no parece apurada (GARAKU)

Por estornudar
perdí de vista
a la alondra (YAYU)

De un sacudón
el ciervo aleja a la mariposa
y se vuelve a dormir (ISSA)

Templo de Buda—
a lo lejos
el mar de junio (SHIKI)

En el aguacero tibio
una muchacha hermosa
bosteza largamente (ISSA)

Pobre pobre
la provincia más pobre
¡Pero qué frescura! (ISSA)

Cuando me di vuelta
el hombre que cruzaba
se perdió en la niebla (SHIKI)

Labores del campo.
La nube inmóvil
desapareció (BUSON)

En silencio
el huésped el invitado
y el crisantemo blanco (RYÔTA)

Captando el reflejo
de la roca amarilla
la primavera es amarilla (RASETSU)

Bajo la lluvia de otoño
andar sobre la hierba
sumergida (BUSON)

La luna pasa al oeste.
La sombra de las flores
se estira hacia el este (BUSON)

Un Buda en el campo.
De su nariz
cuelga escarcha (ISSA)

Orquídea nocturna
que oculta en su perfume
su flor blanca (BUSON)

Desolación de invierno.
Detritus sumergidos
en el fondo del río (ICHIKU)

En el agua que saco
brilla el comienzo
de la primavera (RINGAI)

Medianoche de invierno.
Se oye un serrucho—
ruido de pobreza (BUSON)

Fuego de carbón.
Nuestros años declinan
del mismo modo (ISSA)

Luna de medianoche.
Una bola
de frescura (TEISHITSU)

Noche corta.
En las afueras del pueblo
un negocito abierto (BUSON)

Tocada por el filo
de la caña de pescar
la luna de verano (CHIYO-UI)

Arde la lámpara todavía.
Dan las cuatro.
Noche corta. (SHIKI)

Chaparrón de verano.
Sola una mujer sueña
junto a la ventana (KIKAKU)

Sobre el puente colgante
en desorden
rastros de lluvia fresca (SHIKI)

Lentitud del día—
un faisán
se instala en el puente (BUSON)

Únicamente el ruido
del chaparrón de estío
al anochecer (ISSA)

Cortarla qué pena.
Dejarla qué pena
la violeta (NAOJO)

Delicia de cruzar
el río de estío
con las sandalias en la mano (BUSON)

Quién sabe
de qué árbol en flor.
¡Pero qué perfume! (BASHŌ)

Día largo—
gasté mis ojos
contemplando el mar (TAIGI)

El monje enfermo
limpia el jardín.
Ciruelos en flor (SORA)

Un duelo de miradas
entre yo
y la rana (ISSA)

Cantan en primavera
las ranas.
En verano ladran. (ONITSURA)

Inmóvil y serena
la rana mira
las montañas (ISSA)

Brisa ligera.
La sombra de la glicina
tiembla apenas (BASHŌ)

La brisa de la mañana
sopla en el vello
de la oruga (BUSON)

Noche corta.
Sobre la oruga velluda
gotas de rocío (BUSON)

Parecieran moverse
las piedras del fondo.
Agua clara. (SŌSEKI)

A caballo
aflojé las riendas.
Agua clara. (SHIKI)

¡Qué tierna
es con las muñecas
la mujer sin hijos! (RANSETSU)

Vive pulga arisca.
Por mi mano
vuélvete Buda (ISSA)

Estoy en Kyoto
soñando con Kyoto.
Canto del cucú. (BASHÔ)

Silencio.
El canto de la cigarra
taladra la roca (BASHÔ)

Salta una trucha.
Las nubes se agitan
en la corriente (ONITSURA)

Anochecer de otoño.
Pasa un cuervo
en silencio (KISHÛ)

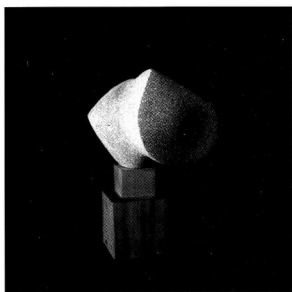
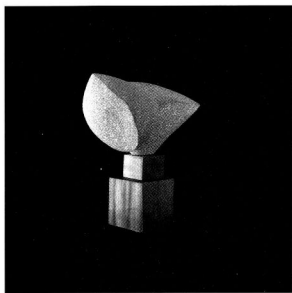
Anochecer de otoño.
También hay dicha
en la soledad (BUSON)

Medianoche.
La Vía Láctea
cambió de lugar (RANSETSU)

Ni sonrisa
ni lágrimas
en el hibisco (RANSETSU)

Estiré la mano pero no la corté.
Seguí de largo.
El hibisco. (SAMPŪ)

Un hibisco
al borde del camino.
Lo tascó el caballo. (BASHŌ)



Búho, 29 x 26 x 17 cm, 1993